

La Feria de Economía Social y Solidaria en Tandil. Aportes a la construcción de un diagnóstico sobre la situación de sus feriantes

Analé Barrera
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Palabras claves: Economía Social, Feriantes, Investigación social.
Palavras chaves: Economia Social, trabalhadores da feira, pesquisa social.

Para citación de este artículo:

Barrera, A. (2019). La Feria de Economía Social y Solidaria en Tandil. Aportes a la construcción de un diagnóstico sobre la situación de sus feriantes. *En Revista Masquedós*. N° 4, Año 4. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Recepción: 28/08/2018. Aceptación Final: 28/02/2019

Resumen

El artículo se propone socializar los principales resultados que arrojó una encuesta a trabajadorxs de la Feria de Economía Social y Solidaria de Tandil realizada en 2015 en el marco de un Proyecto de Investigación Aplicada en la UNICEN. Los mismos fueron retomados para su sistematización y análisis en una tesis de maestría de la misma casa de estudios, la cual permitió reconocer perfiles sociodemográficos entre feriantes así como caracterizar posibilidades y limitaciones en el desarrollo de sus emprendimientos. Centralmente se destacaron la composición fuertemente feminizada del conjunto de feriantes, con una gran mayoría de emprendimientos de tipo individual o asociativo de hecho de dos integrantes y atravesados de forma generalizada por la precariedad en las condiciones de trabajo, entre otros aspectos. Estas características hacen a limitaciones objetivas que configuran la experiencia de la Feria. Sin embargo, se entiende que su significado social no se reduce por dichos condicionamientos: las mismas se definen también por las prácticas y subjetividades que movilizan.

Resumo

O artigo tem como objetivo socializar os principais resultados de um levantamento de trabalhadores da Feira de Economia Social e Solidária em Tandil realizada em 2015 no âmbito de um Projeto de Pesquisa Aplicada na UNICEN. Esses foram retomados para sua sistematização e análise em dissertação de mestrado da mesma casa de estudos, o que permitiu reconhecer perfis sociodemográficos entre os trabalhadores da feria, bem como caracterizar possibilidades e limitações no desenvolvimento de seus empreendimentos. Centralmente destacou a composição fortemente feminilizada do conjunto de feirantes, com uma grande maioria de empreendimentos de tipo individual ou associativo de fato de dois membros e percorridos de maneira generalizada pela precariedade em condições de trabalho, entre outros aspectos. Essas características fazem limitações objetivas que moldam a experiência da Feira. No entanto, entende-se que seu significado social não reduz essas condições: elas também são definidas pelas práticas e subjetividades que mobilizam.

1. Introducción

El presente artículo se propone compartir la caracterización y análisis resultantes de una tesis de maestría en Ciencias Sociales, en la que se indagó sobre el desarrollo de la Mesa de Economía Social y Solidaria en Tandil, impulsada desde fines del 2011 por el Programa de Extensión “Economía Social y Solidaria” de la UNICEN (PESyS) y por el Centro de Referencia del Ministerio de Desarrollo Social. El espacio de las Ferias de Economía Social y Solidaria constituye su principal iniciativa, por lo que fue indagado en profundidad en la investigación.

En esta oportunidad, por los límites del artículo, se exponen los principales emergentes que resultaron de la realización de una encuesta llevada adelante en el marco del Proyecto de Investigación Aplicada “Cooperativismo y Economía Social y Solidaria en la región centro de la provincia de Buenos Aires: marcos normativos y estrategias de comercialización” (PIACOOPEs) aprobado por la Secretaría de Políticas Universitarias. Centralmente, se caracterizan los perfiles socio-demográficos de los feriantes y las condiciones de desarrollo de sus emprendimientos y, a la vez, se brindan elementos para el análisis y la reflexión.

De esta manera, se comienza por hacer una breve referencia a las dimensiones relevadas en la encuesta para luego pasar a los principales resultados, relacionados a los perfiles de feriantes, sus ingresos y condiciones de trabajo, las características de sus emprendimientos y los principales problemas y apoyos de instituciones públicas. A continuación, se proponen elementos para la interpretación de estos datos, recurriendo a distintos aportes teóricos que iluminan la comprensión de la realidad de los feriantes. A modo de cierre, se plantean reflexiones en torno a las limitaciones y potencialidades de experiencias de ES como la feria.

2. La realidad feriante: aproximación a los perfiles socio-demográficos y a las condiciones de desarrollo de los emprendimientos

La encuesta en tanto técnica de investigación requiere del diseño de una muestra estadística que permita garantizar su representatividad. En el caso del relevamiento utilizado, se realizaron encuestas, centralmente en espacios de feria, no sólo en Tandil, sino también

en Azul, Olavarría, Quequén y, posteriormente, se agregó Benito Juárez. Sin embargo, por las características del proyecto, los criterios utilizados para la muestra fueron particulares, adquiriendo centralidad las relaciones y contactos de lxs participantes.

El instrumento utilizado guarda similitudes con la propuesta que Coraggio, Arancibia y Deux (2010) plantean a partir de un registro y análisis de las diferentes experiencias de mapeo y relevamiento de la “Economía Popular Solidaria” en América Latina y el Caribe. Tanto en esta propuesta como en la encuesta diseñada por el PIACOOPEs se presentan preguntas cerradas y abiertas, de respuestas únicas y múltiples. Se relevan las condiciones de trabajo y la situación del emprendimiento (considerando por ejemplo el año de su inicio, si estuvo o no en actividad en la última semana, el destino de la producción y los proveedores, el ámbito y lugar de trabajo, el alcance geográfico de la actividad, las principales dificultades, los ingresos, el tipo de emprendimiento y la cantidad de integrantes, etc.) así como el acompañamiento de diferentes organismos (dependientes del Estado o de la sociedad civil) y la integración en organizaciones de segundo y tercer grado, entre otros aspectos. De este modo, el instrumento registra una amplia gama de variables que permiten identificar diversos perfiles, situaciones y procesos; dando cuenta de las condiciones objetivas de vida de lxs trabajadorxs y de desarrollo de sus emprendimientos.

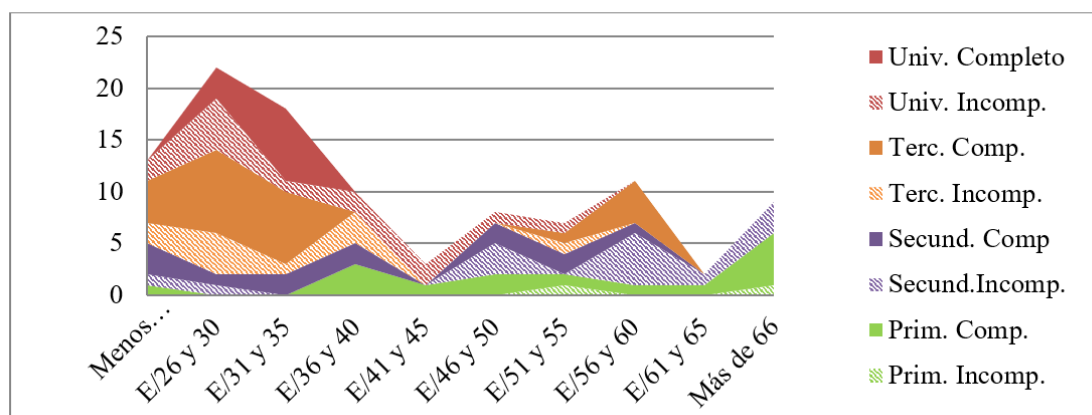
A continuación, se presentan los principales resultados, cuyo análisis permite hacer una aproximación a la realidad del conjunto de trabajadorxs que participan de las ferias, identificando distintos perfiles y trayectorias.

a. Edad, género y nivel educativo

En principio, se destaca la distribución por género de las personas encuestadas: sobre el total de 104, 82 son mujeres, 21 son hombres y hubo una persona que se identificó con la opción “otros”. En cuanto a las edades, se expresa que la mayoría de lxs trabajadorxs son jóvenes, existiendo un declive hacia los cuarenta años, para luego ascender a edades más maduras.

Con respecto al nivel educativo, cerca del 70% cuenta con el secundario completo y el 56,73% ha tenido algún vínculo con la formación superior. Estos datos varían según los diferentes rangos de edad, como puede observarse en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 1. Nivel educativo por rango de edad



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta realizada por PIACOOPEs.

Como muestra el gráfico, el nivel educativo es superior en las franjas de edad más joven, con un peso considerable de la educación terciaria y universitaria; mientras la representación de la educación primaria y secundaria, completa e incompleta, es mayor cuando se superan los 35 años.

En resumen, se destaca centralmente la contundente mayoría de mujeres y una presencia importante de jóvenes con niveles educativos superiores en comparación con las franjas de edades más maduras. Estas características generales en torno a los sujetos de la ES hablan, como se verá más adelante, de la posición en la estructura socio-económica del sector.

b. Ingresos y condiciones de trabajo

Al cruzar las variables edad y género según el tipo de fuente de ingresos (complementaria o principal) que representa el emprendimiento, se observan tendencias diferentes. Los varones “menores de 40 años” son más que los mayores, y en general presentan una distribución relativamente pareja entre Fuente Principal y Complementaria. En las mujeres, en cambio, se da un movimiento particular: mientras en el segmento de “menores de 40 años” un 56,3% tiene en el emprendimiento una Fuente Complementaria y el 43,7% con Fuente Principal, la proporción de los emprendimientos que son Fuente Complementaria para las mayores escala al 80%. Sin distinguir por edad, los varones tienen una representación levemente mayor en las actividades que son Fuente Principal (55%), en tanto las mujeres tienen una participación más numerosa en las que son Fuente Complementaria (66%).

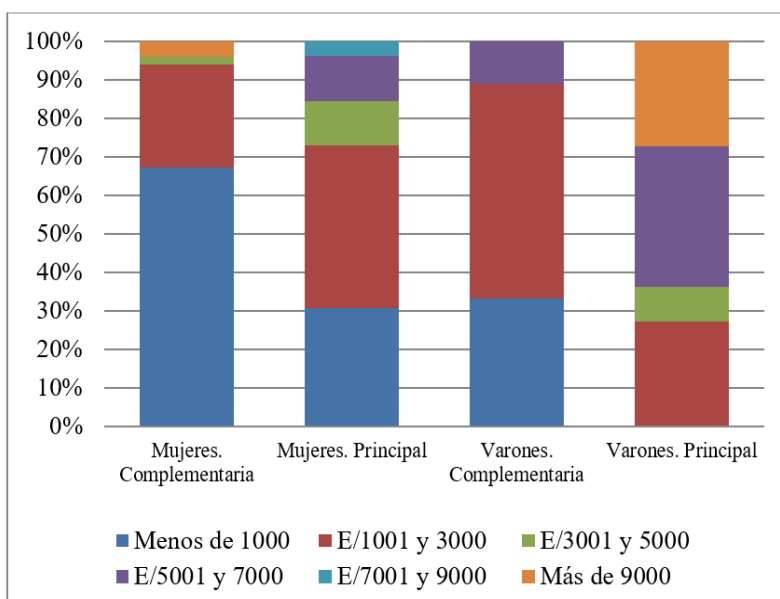
Vale preguntarse frente a la mayoría de lxs trabajadorxs que respondió que su emprendimiento constituye una Fuente Complementaria: ¿con qué tipo de ingresos se combina?, ¿de qué maneras? El diseño de la encuesta permite dar cuenta únicamente de la complementación con categorías ocupacionales, sin registrar los modos en que se complementa con otros ingresos y/o estrategias del hogar. La opción que más respuestas obtuvo (33%) fue la de “Trabajo en relación de dependencia registrado”.

Al respecto, surge como pregunta: ¿por qué deciden participar en la feria trabajadorxs formales? Y, buscando posibles (no excluyentes) respuestas ¿será porque sus ingresos son insuficientes?, ¿porque tienen la expectativa de un “ingreso extra” a partir de un “hobby”?, ¿lo hacen por un posicionamiento político?

Sin embargo, también es posible suponer una mayoría de condiciones de trabajo precarias al sumar el resto de las categorías. Seguramente en el caso de “Changas” y de “En relación de dependencia no registrado” –sumadas alcanzaban el 47%–, probablemente junto a “Autónomo/Independiente” (23%) –lo que en este sector puede aparecer como un “pariente eufemístico” de las “Changas”– y al misterioso “NS/NC” (14%).

Al cruzar estas variables con nivel de ingresos, también se identifica un comportamiento diferente según género.

Gráfico N° 2. Distribución de Ingresos por Género y Tipo de Fuente



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta realizada por PIACOOPEs.

El gráfico permite identificar ciertas tendencias: la mayor proporción de mujeres que desarrollan emprendimientos como fuente complementaria de ingresos, la desigualdad de ingresos con los varones –especialmente en la categoría Fuente Principal, donde mientras más del 70% de las mujeres tenían ingresos menores a \$3000, más del 70% de los varones tenían ingresos superiores a dicha cifra– y, en general, bajos ingresos para el conjunto de trabajadorxs.

Por otro lado, el lugar de trabajo es una variable que también habla de las condiciones en que se desarrollaban los emprendimientos. En términos absolutos, de las 82 mujeres, 75 trabajaban en sus casas; al igual que 18 de los 22 varones. Claramente, la vivienda (ya sea propia, cedida o alquilada) constituía el principal lugar de trabajo. Sin embargo, “esta mayoría” se distribuye de diferente forma según género. Del total de mujeres, 3,7% lo hacen en un local específico. En el caso de los varones, el porcentaje asciende a 18,2%. Si bien no es posible reconstruirlo a partir del instrumento utilizado, podría explicarse esta distancia por el mayor peso de las tareas domésticas y de cuidados que históricamente ha caído sobre las mujeres, lo que las coloca en un lugar de desventaja para compatibilizar tiempos de trabajo dentro y fuera del hogar. En esta clave puede pensarse también el mayor peso de emprendimientos como “Fuente complementaria” entre las mujeres feriantes.

En general, existe un bajísimo nivel de registro: tomado en su conjunto, el 86% no está registrado. Cuando se distingue por género, ese porcentaje desciende a 81% para los varones y asciende al 88% para las mujeres.

Estas características estarían expresando que no sólo las mujeres son mayoría en las experiencias de ES sino que, al mismo tiempo, se ven afectadas por peores condiciones de trabajo.

c. Características de los emprendimientos

Antes de comenzar con el emprendimiento, un 42,31% de las personas encuestadas manifestó que se encontraba sin trabajo. De esta manera, se infiere que la creación del emprendimiento se vincula en gran medida a la búsqueda de empleo.

En cuanto a los años de surgimiento, se observa que la mayoría de los emprendimientos se iniciaron desde el 2004, con una tendencia creciente más pronunciada a partir del 2009. De hecho, cerca del 85% surgió entre 2009 y 2015. Cabe recordar que en estos años el Estado desplegó diferentes programas sociales que apuntaron al desarrollo de emprendimientos ligados a la ES, lo cual representa un factor que puede explicar en parte esta tendencia.

Por amplia mayoría, los emprendimientos son de tipo individual (68,27%) y, en segundo término, asociativos de hecho (28,85%). Los emprendimientos asociativos en general reúnen mayoritariamente a familiares y amigos que, en conjunto, componen el 75% de la muestra. A la vez, al sumar los emprendimientos individuales y los asociativos de hecho con dos integrantes, se obtiene casi el 90% del total (92 respuestas).

Los principales proveedores son mayormente del sector privado. Esto significa que lxs trabajadorxs compran sus insumos a precio de mercado como cualquier otro consumidor. Llama la atención la baja proporción en la que la materia prima se obtiene de la compra a cooperativas (2%), aunque el porcentaje crece cuando se trata de otros emprendedores/productores (9%). Aquí puede identificarse como problemática un bajo nivel de retroalimentación dentro del sector de la ES en lo que refiere a la compra de insumos.

Al observar la distribución de los principales clientes se destaca una mayoría de otras personas particulares (56%), mientras el resto se distribuye entre las demás categorías. Le siguen, ambas con un 11%, el sector privado y otros emprendimientos. Nuevamente, las cooperativas se llevan la menor proporción (2%), siendo la venta directa entre “emprendedores/productores” no organizadxs en cooperativas la forma principal que asume el intercambio al interior de la ES.

En relación con estos aspectos del desarrollo de los emprendimientos aparece el de los medios de comercialización utilizados. La opción que fue elegida por mayoría es la de “Mercado o Feria”, con el 46%. En segundo lugar, con el 32%, corresponde a “Comercio electrónico o por pedidos”, actividad que encuentra en las ferias un espacio propicio para el intercambio y el establecimiento de contactos. Con una proporción marcadamente menor, se presenta en tercer lugar “Venta Ambulante”, alcanzando el 10%. Estas tres opciones representan casi el 90% de las respuestas.

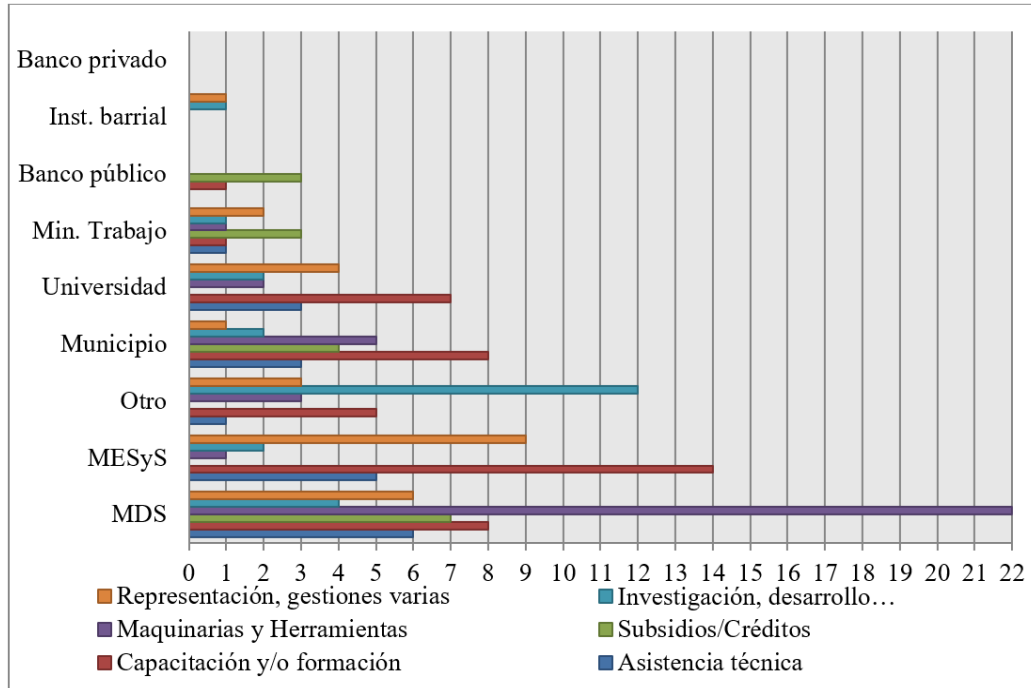
Con respecto a la consideración que lxs trabajadorxs tienen sobre las ferias como estrategia de comercialización, el 40% entendió que estas “son la mejor estrategia para comercializar la producción” y el 55% respondió que “son una opción para comercializar la producción”, dejando entrever la necesidad de su combinación con otras.

d. Principales problemas y apoyos de instituciones públicas

A pesar de que las ferias hayan aparecido como una estrategia valorada positivamente para la comercialización, el principal problema surgió porque esta no estaba resuelta. A este le siguen las dificultades en el acceso a financiamiento y crédito, una infraestructura no adecuada de espacios de trabajo y venta, la insuficiente disponibilidad de maquinaria y herramientas de trabajo.

Estos problemas, ¿en qué medida eran atendidos por instituciones estatales?, ¿y por otras organizaciones? En el siguiente gráfico, se distinguen los tipos de organizaciones de las que lxs encuestadxs manifestaron haber recibido apoyo y con qué destino.

Gráfico N° 3. Apoyos institucionales: fuentes y destinos



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta realizada por PIACOOPEs.

La institución que más respuestas concentró fue el Ministerio de Desarrollo Social, destacándose su intervención en la facilitación de Maquinarias y Herramientas (la opción más señalada). Se observa aquí la incidencia de lineamientos específicos del Plan Manos a la Obra destinados a este fin. En segundo lugar, frente a organismos de otra jerarquía como el Ministerio de Trabajo, aparece la Mesa de Economía Social y Solidaria. La organización obtuvo la mayoría de respuestas en el área de “Capacitación y/o Formación” y, luego, en lo que refiere a la “Representación, defensa de derechos y gestiones varias”.

Las otras instituciones que se destacan son el Municipio y la Universidad, especialmente a partir de la realización de actividades de “Capacitación y/o Formación”. Esta área es la que más apoyo recibió y, al mismo tiempo, representa uno de los problemas menos señalados. Esto no implica, necesariamente, que no se valore la participación en espacios formativos, sino que lxs trabajadorxs encuentran otros problemas más acuciantes para la sustentabilidad de sus proyectos y/o, a la vez, que esa problemática ya estaría siendo suficientemente abordada.

Si para el caso de la MESyS, por el tipo de organización que supone, representa una función importante que la posicionaba como espacio de referencia; en el de instituciones de gobierno como el Municipio, el hecho de que este aspecto aparezca como preponderante y otros, como el acceso a financiamiento/subsidios, sean relegados, es al menos preocupante: las intervenciones del Estado, en sus distintos niveles, en general no se habrían enfocado en atender las demandas más urgentes.

3. Apuntes para el análisis de los emergentes de las encuestas: entre condicionamientos estructurales y apuestas colectivas

Las condiciones precarias de trabajo son una tendencia general. Los bajos e irregulares niveles de ingresos, la vivienda como lugar de trabajo, el no registro, el importante porcentaje de emprendimientos que se combinan con otros empleos, son indicios de esta realidad.

La precariedad se evidencia también en las características mismas del desarrollo de los emprendimientos: alcance restringido a lo local en la mayoría de los casos, compra de materiales en el sector privado, venta a consumidores individuales (sin estabilidad), con baja interacción con otros actores de la ES y con el Estado.

Se entiende que estos resultados son indicios de la ubicación de las experiencias de ES en una franja económica que se caracteriza por la baja productividad, la inestabilidad, la precariedad de las condiciones de trabajo y por ocupar un lugar marginal en la estructura económica (Quijano, 2014).

En este marco se destaca el fuerte peso de las mujeres. En la sociedad capitalista y patriarcal, las mujeres realizan un trabajo no remunerado a través de tareas domésticas, de cuidados y comunitarias y, cuando el trabajo es pago, se insertan mayormente en actividades menos reconocidas que se ven afectadas por las peores condiciones en el mercado laboral (mayor incidencia del desempleo, mayor presencia en actividades informales, brecha salarial, etc.). En esta clave se considera que no es casualidad que aproximadamente el 80% de lxs trabajadorxs encuestadxs haya sido mujeres; sino que se vincula a las características de la ES y responde a la “división del trabajo por género” (Young, 1992).

Asimismo, se observa que lxs jóvenes, a pesar de contar en general con formación superior (completa, incompleta o en curso), se vuelcan a emprendimientos de la ES frente a las dificultades de conseguir un empleo formal relacionado con sus estudios. Se registra así que la edad es también un rasgo que define a los sujetos de la ES, que se condice con las tendencias generales del mercado de trabajo que muestran que en este contexto histórico lxs jóvenes se ven más afectadxs por el desempleo y las condiciones precarias de trabajo (Lépore & Álvarez, 2015).

La presentación de los datos relevados en la encuesta plantea un panorama que encuentra a las experiencias de ES marcadas por la precariedad. Sin embargo, es necesario contemplar que su significado histórico y social no se agota en estos condicionamientos, particularmente cuando se organizan en espacios colectivos como la Feria de Economía Social y Solidaria. Así, se registran la construcción de lazos solidarios –no sin tensiones– que configuran a la feria no sólo como un espacio de comercialización sino como una experiencia en la que se concretan otros intercambios, un espacio de sociabilidad en que se dan a conocer no sólo productos sino que también se pone en valor el trabajo que hay detrás. En este sentido, si bien la participación en ferias de este tipo está primordialmente marcada por la necesidad, en su desarrollo logra generar impactos de otro tipo, marcando vivencias e historias (García Guerreiro, 2014).

De este modo, se entiende que experiencias colectivas como la de la Feria de Economía Social y Solidaria en Tandil no sólo se caracterizan por los referidos condicionamientos estructurales sino que también se definen por los modos en que lxs trabajadorxs se organizan para afrontarlos; logrando sintetizar aprendizajes, prácticas y desafíos colectivos que se constituyen como acervo de lucha de las clases subalternas.

Referencias bibliográficas

Barrera, A. (2017). Economía social, Trabajo y Organización. La Mesa de Economía Social y Solidaria en Tandil, 2011-2015. Tandil: Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, FCH-UNICEN.

Caracciolo Basco, M., & Foti, M. d. (2010). Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina. Buenos Aires: Lola Mora, IDAES, UNSAM, Unifem.

Coraggio, J. L., Arancibia, M. I., & Deux Marzi, M. V. (2011). Guía para el mapeo y relevamiento de la Economía Popular Solidaria en Latinoamérica y Caribe. Lima: Grupo Red de Economía Solidaria del Perú-RIPES.

Echeverría, O., Ferrati, R., Larrondo, M., & Pearson, M. (2017). La economía social y solidaria: ¿un espacio para la Extensión, desde la transdisciplina? *Másquedós*(2), 7-20.

Fals Borda, O. (2009). Cómo investigar la realidad para transformarla. En *Una sociología sentipensante para América Latina* (págs. 253-301). Bogotá: CLACSO.

García Guerreiro, L. (2014). Intercambios que transforman. La experiencia de las ferias francas en la provincia de Misiones. *Voces en el fénix*, 101-105.

Lépore, E., & Álvarez, M. (2015). La situación laboral de los jóvenes en la Argentina: diagnóstico actual y principales cambios en el periodo 2003-2014. *Voces en el fénix*(51), 40-47.

Mazzeo, M., Stratta, F., Gutiérrez, G., Taddei, E., Villar, A., Escribano, U., y otros. (2014). Economía social: alcances y límites para una alternativa al capitalismo. *Jornadas de Economía Crítica*, (págs. 1-28). La Plata.

Pearson, M., & Galvagno, E. (2013). Economía social y solidaria. La necesidad de nuevos marcos normativos para la consolidación de otra economía. Universidad Nacional de Tres de Febrero. Tres de Febrero: Curso de posgrado en Economía Social y Dirección de entidades sin fines de lucro. UNTREF.

Pérez Orozco, A. (2014). Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. Madrid: Traficantes de sueños.

Quijano, A. (1973). Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización social. En F. Weffort, & A. Quijano (Edits.), *Populismo, marginalización y dependencia. Ensayos de interpretación sociológica* (págs. 180-213). Costa Rica.: Universidad Centroamericana.

Quijano, A. (2014). ¿Polo marginal o economía alternativa? En D. Assis Clímaco, *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (págs. 215-262). Buenos Aires: CLACSO.

Young, I. (1992). Marxismo y feminismo, más allá del “matrimonio infeliz” (una crítica al sistema dual). *El cielo por asalto*, II(4).

Notas al pié

1) La tesis de maestría en Ciencias Sociales (FCH-UNICEN), titulada “Economía social, Trabajo y Organización. La Mesa de Economía Social y Solidaria en Tandil, 2011-2015”, fue defendida el 25/09/2017. La misma se encuentra disponible en el repositorio digital de la Universidad. Ver: <http://www.ridaa.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/1498/Barrera%2c%20Anal%C3%A9%20.PDF?sequence=1&isAllowed=y>

2) En el proceso de investigación se diseñó un instrumento de encuesta que buscaba relevar datos relacionados a la situación de lxs feriantes y se presentó la propuesta a referentes de la Mesa. En el intercambio posterior, desde el PESyS se propuso que, teniendo en cuenta los puntos comunes en los instrumentos, se analizaran en la investigación los resultados de la encuesta implementada por el PIACOOPEs. Dicho proyecto se había puesto en marcha recientemente a partir de la iniciativa del PESyS y con la participación de referentes en la temática en el resto de las sedes de la UNICEN (Azul, Olavarría, Quequén –subsede–) así como de Fábricas Recuperadas, de FECOOTRA-Seccional Centro y las Mesas de Economía Social y Solidaria de Tandil y de Azul. De esta manera, la autora se involucró en el proyecto en marcha colaborando en distintas tareas. Esta definición implicó una decisión tanto metodológica como ético-política, que buscó colaborar en un proyecto de investigación aplicada, no superponer esfuerzos ni “abusar” de la disposición de las personas que aceptan donar su tiempo para contestar una encuesta.

3) El uso de la “x” apunta a superar los límites de un lenguaje binario y patriarcal, en los casos en los que no sea posible o deseable utilizar términos genéricos. De este modo, se ejerce en palabras de Pérez Orozco (2014) una “desobediencia lingüística”, cuestionando la noción de “naturalidad” del lenguaje.

4) Los detalles de la aprobación fueron publicados en notas de diarios locales (Ver: “Tendrán financiamiento nacional tres proyectos de UNICEN sobre cooperativismo”, *El Eco*, 18/12/14. Disponible en: <http://eleco.com.ar/interes-general/tendran-financiamiento-nacional-tres-proyectos-de-unicen-sobre-cooperativismo/>) y en la propia página de la Secretaría de Extensión de la UNICEN (Ver: “Proyecto de investigación aplicada en Cooperativismo y Economía Social”, 25/03/2015. Disponible en: <http://www.unicen.edu.ar/content/proyecto-de-investigaci%C3%B3n-aplicada-en-cooperativismo-y-econom%C3%ADa-social>). El documento del proyecto fue facilitado en el carácter de colaboración del proyecto de la autora. En el mismo, se establece en los fundamentos la intención de producir conocimiento con un alcance regional, colocando a la UNICEN como responsable. El objetivo general consiste en “abordar, en conjunto con los protagonistas de experiencias cooperativas, asociativas y productivas que se enmarcan dentro de los valores cooperativos en clave de Economía Social y Solidaria, las temáticas o problemáticas de mayor relevancia para este sector en la región de influencia de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, poniendo especial atención en lo referente a marcos normativos y estrategias de gestión y comercialización.”